

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Notas sobre “Mas alla del ‘principio de realidad’”.

Lichtenstein, Juan.

Cita:

Lichtenstein, Juan (2017). *Notas sobre “Mas alla del ‘principio de realidad’”*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/913>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/ag6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NOTAS SOBRE “MAS ALLÁ DEL ‘PRINCIPIO DE REALIDAD’”

Lichtenstein, Juan

RESUMEN

Se intentará situar en este trabajo la posición adoptada por Jacques Lacan en “Más allá del ‘Principio de realidad’” (1936) en torno a la necesidad de someter a una crítica a aquellos conceptos de la doctrina de Sigmund Freud que suponen una apoyatura en: - El cuerpo biológico. - La realidad tal como era concebida por la ciencia hasta fines del siglo XIX. Se rastreará en la obra de Freud cómo son definidos conceptos centrales de su doctrina como ello, yo, pulsión, libido, principio de realidad, y se intentará establecer la crítica que en dicho escrito Lacan presenta (explícita e implícitamente) a estos conceptos y a sus fundamentos. Dicha crítica exige revisar una concepción intuitiva acerca de la realidad y el conocimiento, contraponiéndola a aquella sostenida por la ciencia contemporánea. La crítica realizada por Lacan al “materialismo ingenuo” que apoya sus conceptos en una referencia a la materia, implicará el planteo de un punto de partida distinto para los conceptos en psicología: el lenguaje, entendido en su dimensión de relación interhumana.

Palabras clave

Lenguaje, Cuerpo, Metapsicología, Ciencia

ABSTRACT

NOTES ON “BEYOND ‘REALITY PRINCIPLE’”

The present work aims to situate the position adopted by Jacques Lacan in Beyond the “Principle of reality” (1936) around the necessity of subjecting a critique the concepts of Sigmund Freud’s doctrine that suppose a foundation in: - The biological body. - The reality as it was conceived by science until the end of the nineteenth century. An attempt will be made to locate in Freud’s work how he defines central concepts of his doctrine as id, ego, drive, libido, reality principle, and to establish the critique that Lacan presents (explicitly and implicitly) to some of these concepts and its foundations. Such critique demands the revision of an intuitive conception of reality and knowledge, counterposing it to that held by contemporary science. Lacan’s critique of “naive materialism” that supports his concepts in a reference to matter implies the proposal of a distinctive starting point for concepts in psychology: language, understood in its dimension of interhuman relationship.

Key words

Language, Body, Metapsychology, Science

Introducción

El presente trabajo se propone resumir los argumentos y conclusiones de “Un recorrido por ‘Más allá del principio de realidad’” (1). El objetivo del trabajo será precisar la crítica realizada por Lacan en su escrito “Más allá del ‘principio de realidad’” a la apoyatura

propuesta por Freud para conceptos centrales del psicoanálisis en

- El cuerpo biológico
- La realidad tal como era concebida por el sentido común y la ciencia de fines del siglo XIX.

El escrito data de 1936 (publicado en vida de Freud) y es el más antiguo de los elegidos por Lacan para la publicación de sus Escritos. En “De nuestros antecedentes”, redactado para introducir los Escritos, Lacan (1966) afirmará sobre “Más allá del principio de realidad”:

Tómese lo que aquí se dibuja en cuanto a una referencia al lenguaje como fruto de la única imprudencia que nunca nos ha engañado: la de no fiarnos de nada sino de esa experiencia del sujeto que es la materia única del trabajo psicoanalítico (...)

El título ‘Más allá etc.’ no se arredra ante la paráfrasis del otro ‘Más allá’ que Freud asigna en 1920 a su principio de placer. (...) ¿rompe allí Freud el yugo gracias al cual sostiene este principio por hacerlo gemelo del principio de realidad? (p. 75)

Crítica al asociacionismo

Lacan comenzará el escrito definiendo el contexto histórico de irrupción del psicoanálisis y realizando una crítica a la psicología reinante en dicho contexto. Dicha crítica se centrará en cómo concebía esta psicología “asociacionista” a los “hechos del conocimiento”. Así Lacan afirmará que el asociacionismo:

- Da por supuesta la existencia de determinados fenómenos en el psiquismo -percepciones, sensaciones, juicios, imágenes, creencias, operaciones lógicas- ignorando que estos conceptos no fueron forjados para una concepción objetiva de la realidad psíquica. El desconocimiento de su origen (en la psicología escolástica) provoca que se tome a estos conceptos como datos del sentido común y se planteen en consecuencia como objetos de la ciencia psicológica.
- Al evaluar los fenómenos psíquicos en función de su “verdad” (planteada como aquello que da un testimonio seguro de la realidad) dichos fenómenos se someten a una clasificación de valor. Lacan lo expresará en estos términos:

Una concepción como esa distingue (...) dos órdenes en los fenómenos psíquicos: por una parte, los que se insertan en algún nivel de las operaciones del conocimiento racional; por la otra, todos los demás: sentimientos, creencias, delirios, asentimientos, intuiciones, sueños. Los primeros necesitan del análisis asociacionista del psiquismo; los segundos deben explicarse por algún determinismo, extraño a su “apariencia” y denominado “orgánico” por el hecho de reducirlos, ora al sostén de un objeto físico, ora a la relación de un fin biológico.

Así, a los fenómenos psíquicos no se les reconoce realidad propia

alguna: aquellos que no pertenecen a la realidad verdadera solo tienen una realidad ilusoria. (...) En la medida en que es función de esta verdad, no es una ciencia esta psicología. (pp. 85-86)

- Supone la existencia de una realidad exterior al individuo que los fenómenos psíquicos intentan alcanzar. Se llaman “verdaderos” a aquellos de los que logra constatarse su coincidencia con el “sistema de las referencias válido para la ciencia ya establecida” (p.86), postulando a éste último como “realidad verdadera”. Desconoce así que los pocos criterios de verdad que aún subsistían a comienzos del siglo XX ya no pueden sostenerse a la luz de los desarrollos de la física y matemática contemporáneas, que no tienen como fin último alcanzar la verdad y no se afirman en una supuesta coincidencia con una “realidad verdadera”.

En el desarrollo de su crítica al asociacionismo, Lacan advertirá que la psicología actual (a la que pertenece el psicoanálisis), conserva muchos de estos marcos y conceptos de la teoría asociacionista:

- Al inicio del escrito planteará que existe una deuda de la doctrina de Freud ligada al concepto de “principio de realidad”.
- Mencionará que el asociacionismo, por su profesión de materialismo, imponía esta concepción (llamada materialismo ingenuo por Lacan) a sus adversarios.
- Recordará que la psicología actual aún conserva muchos conceptos de la teoría asociacionista y que la “purificación de principios es lo último que se acaba en cada ciencia” (p. 82), explicándose así la dificultad de “desembrollar” al asociacionismo.
- Afirmará que el concepto de “vinculación asociativa”, por no haber sido aún criticadas sus implicaciones, sirve de vehículo a una concepción idealista de los fenómenos del conocimiento.

La verdad en la teoría físico-matemática posterior al siglo XIX

Lacan cuestionará la concepción de realidad sostenida por el asociacionismo, por no ser científica sino tomada del sentido común o bien de una concepción ya superada por la ciencia de principios de siglo XX. Afirmará que:

- La ciencia actual de ninguna manera identifica a la verdad como un fin propio.
- Los pocos criterios de verdad que subsistían hasta fines del siglo XIX (certidumbre (2), evidencia (3) y no contradicción (4)) ya no resisten a los desarrollos de la física y la matemática contemporáneas.
- La pregunta del científico ya no es por la verdad de los fenómenos, siendo los fenómenos en primer lugar postulados, comunicados en un lenguaje, para luego poder ser “registrables de alguna forma” (lo que no implica por ello postular para los mismos un carácter de verdad), y sólo pueden ser sostenidos como fenómenos si se insertan en la “cadena de las identificaciones simbólicas” de la ciencia.

La única verdad es la realidad

Planteadas las críticas de Lacan al asociacionismo, analizaré la concepción acerca de los problemas del conocimiento propuesta por Freud (1933) en “En torno de una cosmovisión” (texto con el que cierran las “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis”, publicadas tres años antes del escrito de Lacan).

En dicho texto Freud describirá al “pensar científico” en los siguientes términos:

1. El pensar científico coincide con la actividad de pensamiento que todos aplicamos en nuestra vida, y no existen diferencias esenciales entre ambos.
2. La actividad de pensamiento debe mantener alejados factores individuales y afectivos, parte de percepciones sensoriales y consta de:
 1. Una operación que somete a examen la certeza de estas sensaciones.
 2. La edificación de inferencias que parten de estas sensaciones.
3. El fin de la actividad de pensamiento es lograr la concordancia con la realidad.
4. La realidad es “lo que subsiste fuera e independientemente de nosotros”: lo real -el mundo exterior objetivo-.
5. La verdad es la concordancia del pensamiento con la realidad, siendo ésta la meta del trabajo científico.
6. A esta cosmovisión, llamada por Freud científica, puede adherir el psicoanálisis, puesto que él también forma parte de la ciencia.

Pueden señalarse entonces las siguientes coincidencias entre la “cosmovisión” propuesta por Freud como aquella a la que debe adherir el psicoanálisis y los postulados y fundamentos de la psicología asociacionista criticados por Lacan:

- Los “hechos del conocimiento” clasificados (punto 2 del resumen) en creencias (“factores individuales y afectivos”), percepciones y sensaciones, juicios y operaciones lógicas, clasificación criticada por Lacan por provenir de la “psicología escolástica”, imposibilitando una concepción objetiva de la realidad psíquica.
- Las percepciones sensoriales como momento anterior de la actividad de pensamiento, siendo esta última la que evalúa luego su certeza (su verdad).
- Las “percepciones sensoriales” planteadas como “sensación pura” y como condición para que pueda luego existir la “actividad de pensamiento”.
- La verdad como concordancia del pensamiento con la “realidad objetiva”, y propuesta como meta de la ciencia y de la actividad de pensamiento.
- La posibilidad de verificar la concordancia entre el pensamiento y la realidad.
- El pensamiento concebido en función una relación de “concordancia” (o no concordancia) del sujeto con un “mundo exterior real”.
- La función de lo real en psicología restringida a su manifestación en las “percepciones sensoriales”.

De lo expuesto anteriormente puede concluirse que la concepción acerca del conocimiento, la realidad y la ciencia propuesta por Freud como científica y como aquella que debe adoptar el psicoanálisis en “En torno a una cosmovisión” coincide en sus puntos centrales con la criticada por Lacan al asociacionismo en “*Más allá...*” por desconocer los descubrimientos realizados por la física y la matemática contemporáneas y ser un obstáculo para la constitución de la psicología como ciencia.

Conceptos de Freud alcanzados por la crítica de Lacan al asociacionismo

Intentaré en este apartado realizar una revisión de algunos conceptos centrales de la teoría de Freud y evaluar si existe en “Más allá...” una crítica de Lacan a sus fundamentos (aunque dichos conceptos no se mencionen en forma explícita en el escrito).

Tomaré el “Esquema de psicoanálisis”, escrito por Freud en 1938 (dos años después de “Más allá...”), del que Freud afirmará en su prólogo que “El propósito de este breve trabajo es reunir los principios del psicoanálisis y exponerlos, por así decir, dogmáticamente -de la manera más concisa y en los términos más inequívocos-”: si había conceptos del psicoanálisis que se prestaban a equívocos, Freud intentará aclararlos en este trabajo.

Por la centralidad en la teoría de Freud de los conceptos de pulsión, ello y yo, expondré la definición los mismos en el “Esquema...”. Freud (1938) propondrá:

- Al aparato psíquico teniendo como punto de partida a “lo que se trae con el nacimiento”: el ello, concepción del objeto de la psicología que se encuentra en franca oposición al punto de partida que propone en su escrito Lacan (quien afirmará que **de entrada** lo que hay es lenguaje, relación interhumana).
- El ello conteniendo en especial a las pulsiones, asentadas en la “organización corporal” y el yo desarrollado a partir de un estrato cortical: concepción criticada por Lacan al asociacionismo por pretender atribuir a fenómenos psíquicos un determinismo orgánico y reducirlos al sostén de un objeto físico.
- Las pulsiones **expresándose** en el psiquismo: las manifestaciones de las pulsiones en el psiquismo tendrán entonces, al decir de Lacan, una “realidad ilusoria” (propuestas aquí como “epifenómeno”) y no una realidad propia como fenómenos psíquicos.
- El Yo teniendo “a su cargo” las siguientes funciones: percepción sensorial, movimientos voluntarios, tomar noticia de estímulos y exigencias externos e internos, alterar el mundo exterior de una manera acorde a fines y evaluar ante las exigencias pulsionales si existen circunstancias favorables en el mundo exterior para satisfacerlas. Será entonces su función saber reconciliar las exigencias del ello, el superyó y la realidad objetiva. Tenemos de esta forma realizada en la propuesta de Freud la clasificación de los fenómenos psíquicos -criticada por Lacan- en aquellos que se insertan en un orden del conocimiento racional (pertenecientes al yo) y aquellos que no lo hacen, y por lo tanto se asientan en un determinismo orgánico (pertenecientes al Ello).
- El conocimiento del aparato psíquico por el estudio del desarrollo **individual** del ser humano, mientras que en “Más allá...” Lacan rescatará la dimensión de relación social que existe **de entrada** en el estudio de los fenómenos humanos.
- La noción implícita de la función de conocimiento como coincidencia con una realidad objetiva, condición para realizar la acción del yo que Freud llama “correcta” en la medida en que es acorde con las exigencias de esta realidad.

Crítica de Lacan a la metapsicología

El último apartado del escrito de Lacan se titulará:

El objeto de la psicología se define en términos esencialmente relativistas. (p. 94)

En la primera parte del apartado, luego de explicitar a la realidad específica de las relaciones interhumanas como el objeto aislado por el método freudiano, que posibilita la constitución de la psicología como ciencia, valorará el concepto de complejo, advirtiendo asimismo que la doctrina de Freud refirió el complejo -“*concepto más concreto y fecundo que se haya aportado en el estudio del comportamiento humano*” (p. 95)- al instinto -“*que hasta entonces había revelado ser en este campo tan inadecuado como estéril.*” (p. 95). Esta crítica de Lacan a la operación realizada por Freud indicará el paso a una crítica explícita de Lacan a la “metapsicología” freudiana, en función de que:

Freud, con la introducción de la noción de libido, pretende remontarse desde la relación interhumana (el objeto propio de la psicología tal como fue aislado por la “revolución del método freudiano”) hasta la función biológica, a la que plantea como sustrato de la relación interhumana. Esta operación coincide con la criticada por Lacan al asociacionismo, que postula fenómenos que, al no insertarse en algún orden del conocimiento racional, “*deben explicarse por algún determinismo (...) denominado “orgánico” por el hecho de reducirlos, ora al sostén de un objeto físico, ora a la relación de un fin biológico.*” (p. 86). Dicha operación “*falsea el análisis de éstos y empobrece su sentido*” (p. 84).

Lacan llamará sustancialista a la hipótesis freudiana descrita en el punto anterior, y afirmará que recurrir a la idea de materia es una forma ingenua y superada de materialismo (que desconoce los relativismos a los que han llegado la física y matemática contemporáneas), y no un materialismo auténtico.

Una hipótesis que haga referencia al metabolismo (biológico) de la función sexual es ajena al campo de la psicología y por lo tanto no tiene sentido discutirla.

Lacan rescatará otra acepción del concepto de libido que sí puede entrar en el “campo de la psicología”:

(...) En cambio, como concepto energético la libido sólo es la notación simbólica de la equivalencia entre los dinamismos que las imágenes invisten en el comportamiento. (...)

Con empleo tal, la noción de libido ya no es metapsicológica: es el instrumento de un progreso de la psicología hacia un saber positivo. (pp. 96-97)

En la física contemporánea a Lacan, la energía ya no era concebida como un estado físico real ni como una “sustancia intangible” (lo que podría implicar alguna referencia a la materia) sino como una propiedad de los sistemas (teorías) creados por la física, una abstracción matemática (comprendiéndose así como la libido, al ser “concepto energético” puede ser sólo “notación simbólica”).

La segunda oración citada contiene una afirmación de peso: “*la libido es instrumento de un progreso de la psicología hacia un saber positivo*” en la medida en que “*ya no es metapsicológica*” (el nexos lógico entre ambas partes de la oración está dado por los dos puntos). Lacan plantea así una oposición entre “metapsicología” y saber científico.

El escrito finalizará afirmando:

Una realidad planteada por Lacan ya no como “*mundo exterior objetivo {real}*” sino como “*realidad en que concuerda universalmente*”

el conocimiento del hombre” (p. 97). Si existe una realidad “psíquica” esta “*se constituye, a través de las imágenes –objetos del interés–*” (p. 97) (podríamos tal vez contraponer este concepto al de “*percepciones sensoriales*” propuesto por Freud, dada la complejidad de la función de la imagen propuesta por Lacan en el escrito y su intencionalidad inherente como objeto del conocimiento). Si esta realidad “psíquica” coincide con algo, no será ya con un mundo exterior-objetivo-real sino con una realidad definida como “aquello en que concuerda universalmente el conocimiento del hombre” (p. 97). El principio de realidad con el que Freud responde a la pregunta por la constitución de la realidad psíquica y el yo supone un nuevo paso al terreno metapsicológico, lo que implicaría la imposibilidad de este principio de ser un “*instrumento de un progreso de la psicología hacia un saber positivo.*” (p. 97)

Conclusión

El análisis de los “hechos patológicos” en la teoría de Freud precisa, para sostenerse, de su metapsicología (puesto que es esta última la que aporta la dinámica, tópica y economía del funcionamiento psíquico).

Esta metapsicología es criticada por Lacan en *Más allá del “Principio de realidad”*, tanto explícitamente (críticas a la libido, al principio de realidad y a la propia metapsicología) como en sus fundamentos, en la medida en que muchos conceptos centrales de la metapsicología de Freud –Ello, yo, pulsión, principio de realidad, libido, deseo sexual, realidad objetiva– se plantean apoyados en un sustrato material o en un fin biológico. Lacan propone en “Más allá...” que esta búsqueda de un sustrato material para los fenómenos debe ser abandonada, al menos si se intenta recortar al psicoanálisis en el progreso de otras disciplinas científicas (que ya han superado un materialismo ingenuo que les imponía sostener una “referencia a la materia” como condición de su progreso).

Considero entonces, retomando los objetivos planteados en la introducción de este trabajo, que la propuesta de Lacan de sostener al lenguaje como “*materia única del trabajo psicoanalítico*” tiene como condición resignar, en el estudio de los fenómenos humanos, la apoyatura en el “*sostén de un objeto físico*” sea planteado éste como cuerpo biológico o como realidad objetiva/exterior.

Postular la relatividad del objeto de la psicología (la relación interhumana como punto de partida en el análisis de los fenómenos humanos) requiere cuestionar aquellos conceptos de la doctrina psicoanalítica que desconocen que, al decir de Lacan en “*Más allá...*”: “*la ‘naturaleza’ del hombre es su relación con el hombre*” (p. 94). Tal vez sea la apoyatura de los conceptos psicoanalíticos en un sustrato material el yugo al que hace referencia Lacan en “De nuestros antecedentes”, yugo del que el psicoanálisis, de acuerdo a la propuesta del escrito, precisaría liberarse. Considero que es en este sentido que puede leerse la propuesta de Lacan en “De nuestros antecedentes”: superar el materialismo ingenuo proponiendo al lenguaje como materia (“*la materia única del trabajo psicoanalítico*”), movimiento insinuado en “*Más allá del principio de realidad*” en su referencia a la física y matemática contemporáneas y en su propuesta de recortar al psicoanálisis en el progreso de la ciencia.

NOTAS

- i Trabajo de mi autoría. Inédito.
- ii Probablemente una referencia al principio de incertidumbre de Heisenberg.
- iii Puesto que ninguna “evidencia” puede avalar en forma definitiva una teoría, existiendo siempre la posibilidad de que nuevas observaciones o argumentos que la cuestionen. (Popper, 1934).
- iv Por ejemplo, la dualidad onda/corpúsculo establece, en oposición a la física clásica, que las ondas pueden comportarse como corpúsculos y los corpúsculos como ondas.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1933). En torno a una cosmovisión. En S. Freud, *Obras Completas*, Vol. XXII (2° Edición, 2° Reimpresión, pp. 157 y 168). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1940). Esquema de psicoanálisis. En S. Freud, *Obras Completas*, Vol. XXIII (2° Edición, 2° Reimpresión, pp. 143-144). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1936). Más allá del “Principio de realidad”. En J. Lacan, *Escritos 1* (2° Edición, 4° Reimpresión, pp. 81-98). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1966). De nuestros antecedentes. En J. Lacan, *Escritos 1* (2° Edición, 4° Reimpresión, pp. 73-79). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Popper, K. (1934). *La lógica de la investigación científica*. (1° Edición, 5° Reimpresión, pp. 39 y 293). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.